

CINCO INSTRUCCIONES BÁSICAS PARA ESCRIBIR UN TEXTO EXPOSITIVO

1. Formular preguntas básicas cuyas respuestas serán desarrolladas en el texto.

Si bien el texto tiene que responder a los interrogantes, al mismo tiempo la versión final debe ser independiente a las preguntas. Es decir, el lector debe entender el texto aunque no conozca las preguntas.

2. Ordenar las preguntas formuladas.

Es necesario aquí imaginar cómo será el futuro texto. Hay que pensar y reflexionar qué pregunta se contesta en el primer párrafo, cuál en el segundo,... Es importante recordar que antes del desarrollo del texto está el párrafo que corresponde a la introducción, y que éste debería contener las ideas más generales.

3. Completar el esbozo con “palabras y frases claves”.

Una vez se tienen las preguntas y el orden en el que van las preguntas, junto a cada pregunta hay que escribir palabras o frases claves. Esas palabras o frases remiten a la información a tener en cuenta el momento de responder a las preguntas. Para realizar este paso hay que volver a revisar notas, fotos, dibujos, para no olvidarse de ningún dato. Hay que vigilar, sin embargo, de no repetir datos.

4. Redactar cada parte del esquema

5. Analizar minuciosamente el texto escrito y pasarlo a limpio.

Una vez acabado de redactar el texto, es de mucha importancia revisarlo varias veces, prestando atención a uno de estos aspectos cada vez:

- la estructura del texto:
 - organización en párrafos
 - que cada párrafo trate el mismo subtema
 - que el mismo subtema no esté desparramado entre varios párrafos.
- la ortografía, la puntuación, el vocabulario, la cohesión,... (no abusar de las repeticiones, vigilar que al usar un pronombre su referente sea claro, etc.)